

Capítulo 640: El Pozo del Cambio

Después de que Nyx finalmente dejara a las chicas, lo primero que hicieron fue correr directamente a los brazos de su esposo.

Sif comenzó a moverse a un lado para dejarles paso, pero en un sorprendente giro del destino, Abaddon las sujetó a ambas.

—Nyx nos dijo que estabas pasando por algunas dificultades, pero nunca mencionó que las cosas estuvieran tan mal —dijeron las chicas en voz baja.

Abaddon bajó la cabeza. "Es posible que se hayan producido ciertos... acontecimientos después de que ella se fuera a buscarte".

Los ojos de las chicas de repente se volvieron de un color naranja sólido.

"... Realmente no quiero arruinar el ambiente, pero verte hablar sin boca es fascinante", dijo Bekka.

El resto de las chicas recuperaron rápidamente el control y le gritaron: "¡Bekka!"

"¡Mierda, lo siento!"

A pesar de su falta de labios, era fácil notar que Abaddon estaba divertido.

Tanto es así que ya empezaba a sentirse mejor, aunque fuese un poquito.

- ¿Estás más tranquilo ahora? - preguntó Sif.

"Sí...¿Cómo puedes saberlo?"

"Ya no pareces un demonio espacial."

Abaddon se miró a sí mismo.

Tal como afirmó Sif, ahora parecía mucho más "dócil", en comparación con hace unos segundos.

Su carne roja ahora estaba completamente negra y parecía una masa de estrellas y nebulosas, arremolinándose dentro de su piel, y el agujero negro en el centro de su pecho se había llenado con un gran ojo rojo.

El equilibrio de su cabello también se había restablecido un poco, llegando a ser aproximadamente un 30% blanco y un 70% negro.



"¿Aún te sientes con ganas de matar?"

"Un poco menos", admitió.

—Bueno, intentemos llevar eso a cero, ¿de acuerdo, cariño? —Ayaana le besó la mejilla.

Los tres se giraron para mirar a Nyx, como si estuvieran esperando que ella revelara esa idea útil que había planeado.

"...Bueno, ¿puedo besarte primero también, o-"

""Nyx.""

"Solo era una broma, solo una broma... comencemos."

* * *

Dentro de la inmensidad del mar de conciencia de Abaddon, se podían sentir doce presencias adicionales.

Once de ellas observaban con gran interés las cosas que hacía, mientras Nyx desempeñaba el papel de la voz de la razón.

Para este ejercicio, Abaddon había hecho el radio de su enfoque mucho más pequeño que antes.

Más específicamente, se centró en un mundo particular, un continente, un lugar.

Dentro de un bar bastante nuevo y animado, un hombre estaba bebiendo nerviosamente en el mostrador, mientras sus ojos recorrían el espacio lleno de gente.

Los pocos amigos que tenía lo sacaron a rastras en el último momento, para celebrar su cumpleaños número 21.

Pero los amigos que lo habían obligado a venir a esa pequeña salida injustificada ya estaban en la pista de baile con sus propias aventuras de una noche.

Probablemente él era lo más alejado de sus mentes en ese momento.

'Quiero irme a casa, joder...'

El hombre finalmente dejó de beber el licor marrón que había en el fondo de su vaso y lo bebió todo con valentía.

"Ya está, grandullón. Me preguntaba cuánto tiempo te llevaría terminar eso".



El joven de repente miró hacia arriba y encontró a la bonita camarera, que estaba frente a él mirándolo con una pequeña sonrisa en su rostro.

"Estabas tan ocupado mirando a tu alrededor, como un drogadicto, que pensé que habías olvidado que habías pedido una bebida. ¿Estás huyendo de alguien o simplemente eres del tipo nervioso?"

"Jajaja..." El hombre rió nervioso en su vaso que ya estaba vacío.

"Uf, entonces quizás soy mala preparando bebidas. Normalmente me enorgullezco de poder hacer reír más a novatos como tú. No me digas que mis chistes se están volviendo obsoletos".

"N-Nah, nada de eso..."

"Bien, porque todos los panecillos de hamburguesa de atrás son así, así que realmente no recomendaría nada más, para ser honesta".

El hombre empezó a reír de nuevo, pero esta vez fue un poco más genuino.

No estaba seguro de si era el licor, pero sintió un nuevo calor extendiéndose por su vientre.

En ese momento se sintió más suelto, más seguro y, sobre todo, empezó a notar lo atractivo que realmente era la joven camarera.

De repente, ya no era consciente del espacio que ocupaba ni le preocupaba estar fuera de lugar allí.

No estaba seguro de dónde venía ese tipo de sensación de consuelo, pero se sentía tan natural, que casi se sentía como en casa.

Su nueva confianza le decía que debía dar un paso más, pero solo necesitaba ese último empujón para seguir adelante.

Comienza a sonar Bartender de T-Pain.

Ahora, literalmente, sentía como si estuviera siendo empujado por una fuerza invisible.

"Oye... sé que estás trabajando y todo, pero ¿puedo robarte para un baile rápido?"

La camarera miró al hombre que tenía delante, como si le acabara de crecer una segunda cabeza.

Le costaba creer que este hombre, que apenas había pronunciado una frase completa desde que entró aquí, de repente la hubiera invitado a bailar.



"¿Es esto una especie de coraje líquido?"

El hombre sonrió tímidamente. "Puede ser. Ya sabes lo que dicen: lo de Henny-Thing¹ es posible".

1 - La frase "Henny-thing is possible" es un juego de palabras humorístico basado en "Anything is possible", reemplazando "Anything" por "Henny", la abreviación popular de Hennessy, una marca de coñac." Todo es posible... con Hennessy."

"Dios, eso fue terrible". La camarera se rió y le hizo un gesto con el pulgar hacia abajo.

—Lo sé —dijo riendo—. Espero que pases un poco más de tiempo conmigo y me enseñes mejores chistes.

La camarera sonrió con una mirada de leve intriga.

"...¿Sabes qué? Claro. Vamos a bailar".

En otra escena de otro mundo lejano, una mujer extraterrestre suspiró decepcionada al entrar en su vivienda.

Otra temporada de apareamiento estaba casi terminada y ella todavía no había encontrado a nadie adecuado para ella.

Estaba tan frustrada con los machos de su especie que la rodeaban, que deseaba tener un hijo sin ellos.

Quería tener su propio pequeño y milagroso hijo, que pudiera llenar el vacío en su vida y generar un gran cambio a su alrededor.

Pero las ilusiones rara vez la habían llevado a alguna parte.

Mientras se acostaba a descansar esa noche, el milagro en el que nunca creyó ocurrió dentro de su cuerpo.

Ella quedó embarazada de un niño, sin la ayuda de un padre.

Pero su hijo no sería como ningún otro miembro de su especie.

Cuando terminó su período de parto, habría dado a luz a la primera criatura sobrenatural de su mundo.

Pero por ahora, solo estaba teniendo sueños sobre comida.

En otra tierra, más primitiva, un niño y docenas de otros hombres estaban hacinados en una cámara subterránea como animales.



No tenían nada, ni ropa, ni camas, ni siquiera baños adecuados. Cuando tenían que defecar u orinar, lo hacían allí mismo, en el suelo, a poca distancia de los otros.

La comida se dejaba caer desde un agujero en el techo, desde donde se podían ver vívidamente los rostros de sus dueños riendo de alegría, mientras vestían finas túnicas y metales preciosos.

Cuando los nobles vertían las sobras de sus propios platos, los hombres empezaban a pelearse por la escasa cantidad de comida que caía, con la poca energía que tenían.

Había un muchacho joven en la parte de atrás, que simplemente miraba el agujero desde donde se arrojaba la comida, sin siquiera molestarse en luchar por ella.

Una llama se encendió dentro de su corazón.

Si hubiera podido, habría destrozado todo este sistema y habría creado algo nuevo en su lugar.

Pero carecía del poder, los recursos o la mano de obra para hacer algo así.

Su sueño de conquistar la monarquía gobernante era sólo eso: un sueño.

Pero no había nada que le impidiera luchar con las pocas oportunidades que tenía.

En un idioma extranjero "¿Q-qué..?"

"¿¡C-cómo hizo eso!?"

"¿No está gritando..?"

En algún momento, el niño se dio cuenta de que todos los que estaban presos con él ahora lo miraban fijamente.

Y de repente todo estaba mucho más brillante que antes.

Al mirar sus manos, el niño de repente jadeó cuando se dio cuenta de que su cuerpo desnudo estaba envuelto en fuego.

* * *

'Solo puedo imaginar lo desconcertante que fue ver y experimentar los oscuros horrores de la mortalidad por primera vez.

¿Cómo crees que nos sentimos el resto de nosotros, cuando vimos todos esto por primera vez?

La mayoría de nosotros dirigimos nuestra mirada después de unos pocos siglos y ahora recién volvemos la mirada, después de unos pocos milenios, para ver si ya se han destruido.

No me sorprende que apenas hayas durado un minuto antes de llegar a despreciarlos, ya que personificas algunos de sus aspectos más indecorosos.

Pero también eres tú quien más debería tener fe en ellos, ya que eres la fuente de donde brotará el río de su mayor cambio.

La atracción mutua que generen impulsará la mezcla de ideas, profundizará la comprensión de sus diferencias existentes y establecerá bases sobre las cuales podrán construir sus futuras generaciones.

Los seres sobrenaturales pueden caer en la maldición mortal de la locura, ya que viven en la mayor proximidad posible con ella, pero tienen mucho más tiempo para aprender, crecer y enseñar. Pueden enfrentar el escrutinio por sus diferencias, pero con el tiempo esas diferencias los liberarán y los iluminarán.

Descubrirás que la conquista, aunque a menudo violenta, inspira la mayor esperanza en aquellos que la necesitan.

La apertura forzada de nuevos caminos para alcanzar nuevas tierras, conocer nuevos seres y ampliar la visión de sus mundos.

Y quien esté a la cabeza de estos grandes cambios será reverenciado como lo más cercano a un dios entre los hombres.

Hay un punto que me encuentro incapaz de expresar adecuadamente, solo con palabras, pero debes entender que es importante que tú, más que nadie, te aferres a la esperanza.

Porque si ni siquiera crees en ellos... entonces su viaje puede llegar a ser significativamente más difícil de lo que ya es.

¿Entonces les ahorrarás tu ira solo por hoy, solo para que tal vez puedan mostrarte un futuro más brillante?

Abaddon abrió los ojos después de lo que pareció una larga siesta.

Encontró a Nyx sentada frente a él, mientras Ayaana y Sif reclamaban su lugar en su regazo.

Las tres chicas miraron el cabello de su cabeza y vieron que ahora tenía una proporción de 60% negro y 40% blanco.



Todas sonrieron y lo tomaron como una señal positiva.

Aunque sus siguientes palabras no confirmaron exactamente lo que pensaba sobre los temas que le habían presentado.

"...Gracias por ayudarme, Nyx. Estoy en deuda contigo una vez más". Evitó la pregunta a propósito, porque aún no estaba seguro de sus propios sentimientos.

Un destello de reconocimiento brilló en los ojos de Nyx.

Sintió que podría haber llevado la conversación mucho más allá, pero habría sido un poco hipócrita de su parte hacerlo, cuando todavía estaba aprendiendo a no odiar a los humanos.

El único dios primordial que conocía que los amaba incondicionalmente era su hija... y Nyx odiaba a su hija.

Dejando ese pensamiento de lado, sonrió y agitó la mano con desdén, ante la idea de las deudas.

"Olvídalo, los amigos no deberían contarse favores entre sí. Simplemente invítame a tu casa la próxima vez que tu familia tenga una cena y estaremos a mano".

Sif pasó los dedos por el cabello de Abaddon, de la misma manera que lo hizo cuando se casaron. "¿Tienes el conocimiento que buscabas ahora?"

Abaddon reformó sus labios, solo para que las chicas pudieran verlo sonreír.

"¿Qué opinas?"